

ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE LA CAPITAL DEL *CONVENTUS ASTIGITANUS*

Carlos Márquez
Seminario de Arqueología
*Universidad de Córdoba**

RESUMEN

Las señas de identidad de una ciudad, en el pasado y en el presente, dependen muy directamente del deseo de sus habitantes; son éstos quienes amplían sus límites o los reducen, quienes la embellecen y quienes la dotan de unas infraestructuras necesarias para cumplir las múltiples funciones que aquélla tenga encomendadas. Un análisis detallado del material arquitectónico conservado, en el caso que nos ocupa, de una ciudad que fue capital del *Conventus Astigitanus*, proporcionará datos del máximo interés sobre la ciudad en sí: los inicios de dicha arquitectura oficial, momentos de esplendor reflejados en el uso de los mejores elementos arquitectónicos, el momento de declive de este lenguaje arquitectónico. El trabajo que aquí presentamos esboza unas notas muy generales sobre dicha arquitectura como punto de partida de ulteriores investigaciones de mayor calado.

Palabras clave: Decoración arquitectónica, arquitectura romana, Astigi.

RIASSUNTO

I segni d'identità d'una città, sia nel passato che nel presente, dipendono della voglia dei suoi cittadini perché sono loro chi la fanno agrandire, abellire, etcétera. L'analisi dei frammenti architettonici conservati della città romana di Écija, capitale del *Conuentus Astigitanus*, ci offre importanti documenti sulla stessa città: gli inizi dell'architettura ufficiale, l'abbandono dei modelli urbani, etcétera. Queste pagine fanno l'intento di avvicinarci a l'architettura romana di quella città.

Key words: Decorazione architettonica, architettura romana, Astigi.

* Facultad de Filosofía y Letras, plaza del Cardenal Salazar, 3, 14003 Córdoba; e-mail: ca1mamoc@uco.es

I. INTRODUCCIÓN

El estudio de una ciudad romana puede llevarse a cabo a través de muy diversos métodos, todos ellos perfectamente válidos mientras no se olvide que en dicho análisis es de todo punto necesario el contraste de la información extraída con su entorno geográfico. Es claro que una ciudad adopta una forma de ser que se concreta sólo cuando se compara con las de su alrededor o con aquéllas de idéntico rango administrativo.

El arriba mencionado análisis necesita acometer el estudio de dicha arquitectura en localidades cercanas para poder observar el carácter de distinción entre ellas. Afortunadamente, la investigación en Arqueología Clásica ha acometido el estudio de la decoración arquitectónica romana en varias ciudades del valle del Guadalquivir entre las que destacamos la misma capital de provincia, *Colonia Patricia* (Márquez, 1998) y otras de menor rango administrativo aunque no por ello de menor importancia: Itálica y Carmona (sobre Itálica, véase Rodero, en prensa y Ahrens, en prensa; sobre Carmona, Márquez, 2001). Entre Córdoba y las dos últimas localidades se encuentra una ciudad que fue capital de un Convento jurídico, Écija, ciudad que por propios méritos merece una investigación detallada de su arquitectura, investigación que, ya avisamos al lector, no va a ser abordada en profundidad en este trabajo que tan sólo tiene un objeto: plantear las cuestiones generales extraídas a través del estudio en profundidad de algunas piezas depositadas en colecciones de la ciudad. Espero así que estas páginas sirvan de revulsivo a los investigadores para que se profundice con todo detalle en la historia de esta ciudad.

En la actualidad, poco es lo que se conoce sobre el urbanismo de Astigi, más allá de la localización de la plaza forense y del trazado urbano en distintos solares de la ciudad¹; el foro ha sido localizado en las cercanías de la plaza del Ayuntamiento (Salón); en concreto, restos de la solería de la plaza han surgido en solares de la calle Emilio Castelar y Miguel de Cervantes 3 (Rodríguez Temiño, Núñez 1987 y 2000) donde también se han encontrado restos que permiten suponer la presencia de un templo; el pavimento de la plaza ha sido fechado, por una moneda, en el período augusteo-tardío o a comienzos del período tiberiano (Rodríguez Temiño, 1990, p. 419 y 423).

La ciudad de Écija cuenta en la actualidad con un Museo Arqueológico Municipal situado en un emblemático Palacio, el de Benamejí. Es allí donde se conserva un importante lote de piezas (sobre todo de arquitectura) de época romana, si bien existen otras salas dedicadas a otros períodos históricos. Pero es también digna de reseñar la colección que se guarda en el Claustro de la Iglesia de Santa María (Hernández, 1951, p. 66-102, figs. 89-115) colección que guarda sobre todo piezas arquitectónicas de pequeño formato, junto con algunas valiosas piezas escultóricas como el retrato de un príncipe julio-claudio (León Alonso, 2001, cat. nº 80, p. 264 ss). Mención aparte merecen las excavaciones arqueológicas que desde hace algunos meses se llevan a cabo en la plaza del Ayuntamiento (Salón) y que están sacando a la luz centenares de piezas, tanto escultóricas como arquitectónicas, cuyo estudio sin lugar a dudas aportará sustanciales datos a la historia de esta localidad.

Presentamos a continuación un lote de piezas arquitectónicas, reducido pero selecto, que nos ayudará a conocer las líneas generales en el desarrollo de la arquitectura romana astigitana; no son éstas las únicas con las que cuentan las colecciones antes mencionadas; las piezas que aquí presentamos han sido elegidas por contar con unas características fáciles de distinguir tanto a expertos en decoración arquitectónica como a profanos que facilitarán interesantes informaciones sobre cronología, modelos, evolución, etcétera. Ninguna de las seis primeras piezas tiene origen conocido y las únicas noticias existentes nos confirman únicamente su procedencia astigitana. Sólo tenemos certeza del lugar donde se descubrieron las últimas piezas (número 7 y siguientes) en concreto la calle Galindo nº 2. El análisis conjunto de estas últimas y su origen seguro nos permitirá hacer algunas reflexiones sobre el hipotético edificio al que pertenecieron.

II. ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS

II.1. Capitel jónico² (láms. 1 y 2)

El cima jónico ocupa la mitad de la altura de la pieza; se compone de ovas grandes y macizas entre puntas de lanza poco definidas; una semi-palmeta cubre

1 En general véanse las numerosas y variadas (en contenido e información) referencias en el *Anuario Arqueológico de Andalucía* a partir del año 1985.

2 Museo. Altura: 29 cm; ancho: 58 cm; pulvino: 44 cm. Mármol blanco.



Lámina 1. Capitel jónico. Museo de Écija.



Lámina 2. Capitel jónico. Museo de Écija.

una pequeña parte de las ovas laterales; el canal de la voluta alcanza mucho desarrollo, tiene en su eje una palmeta de cuatro lóbulos. El astrágalo se compone de pequeñas perlas con marcada tendencia esférica y cuentas muy finas. Los cojinetes laterales tienen un *balteus* compuesto por un motivo en escama, de forma triangular. A los lados, hojas distintas a cada lado: el lado izquierdo tiene varias hojitas que nacen del eje central de la hoja, mientras que en el lado derecho las hojitas nacen de la base.

El gran desarrollo de los canales de las volutas, la disposición del cimacio jónico y la semejanza entre las semipalmetas remiten a un paralelo hoy conservado en el Museo Arqueológico de Córdoba en el que ya observó Hesberg (Hesberg, 1990, p. 438, lám. 35-k; Gutiérrez, 1992, catálogo nº 95) las reminiscencias helénicas en un tardío período republicano; creo que la pieza astigitana debe ser fechada en un momento inmediatamente posterior, quizá en la transición de eras, como así también parece aconsejar el análisis del astrágalo cuando se compara con ejemplos urbanos:



Lámina 3. Basa ática. Écija. Plazuela de San Juan.

cuentas planas y perlas esféricas en el Arco de Augusto o en el Templo de Castor (Ganzert, 1996, láms. 94-2 y 96-3) entre otros ejemplos del período augusteo. Destacable resulta que para este primer período imperial existan piezas en mármol de la categoría de la que aquí hemos comentado.

II.2. Basa ática³ (lám. 3)

Reutilizada en una esquina como guardacantón, la pieza que ahora comentamos es de un gran interés porque cuenta con unas características bien conocidas dentro de la decoración arquitectónica romana, de dónde la precisión a la hora de poder fecharla. Como vemos, se trata de una pieza elaborada en piedra caliza compuesta por dos toros de casi el mismo desarrollo, siendo el inferior algo más ancho; apenas tiene cabida la escocia, que se ve reducida a una muy estrecha moldura lisa sin adoptar su forma curva que será característico en períodos posteriores. La pieza tiene labrado el imoscapo en el mismo bloque.

Todas estas características (igual desarrollo de toros, ausencia de escocia y de plinto y el imoscapo labrado en la misma pieza) son signos de identidad del período tardorrepublicano-augusteo. Será en el principado de Augusto cuando se extienda la basa ática con escocia desarrollada, presencia de plinto, toros desiguales y sin imoscapo (Márquez, 1998, p. 116, nota 7-19 con bibliografía anterior).

3 Reaprovechada como guardacantón en la calle Cordero, esquina Plazuela de San Juan. Piedra caliza. Altura: 41 cm; diámetro aproximado de los toros: 53 cm.

II.3. Relieve helenístico⁴ (lám. 4)

Si antes aludimos a influencias helenísticas para un capitel jónico, presentamos a continuación un fragmento que, a pesar de su reducida dimensión, evidencia su origen en modelos helenísticos; se trata de un relieve decorado con un roleo acantiforme compuesto por sendos tallos completamente lisos que nacen de un cáliz abierto a cuyos lados aparecen partes de otros motivos vegetales; la técnica de la pieza destaca por el ligerísimo realce del relieve y por la presencia del trépano para labrar los huecos de las hojas; los tallos destacan por la muy escasa profusión de hojas, dejando el protagonismo a los desnudos tallos.

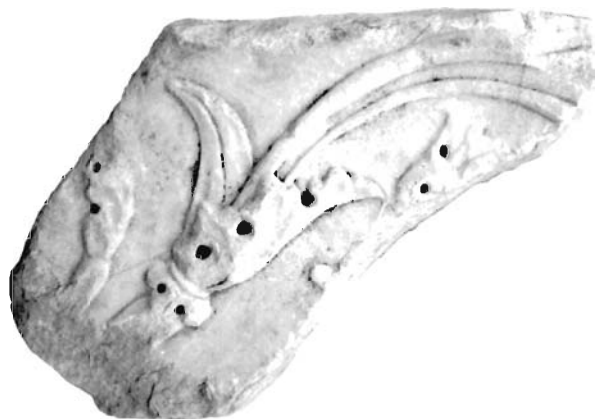


Lámina 4. Fragmento de relieve. Museo de Écija.

Todas las características antes reseñadas remiten a un período augusteo para su realización contando con paralelos excelentes en la península itálica, fechados en el tercer cuarto del siglo I a de Cristo (Schörner, 1995 lám. 5, 1-2, catálogo 250; lám. 5,5; catálogo 210) y otros fechados a principios del principado de Augusto (Mathea-Förtsch, 1999, catálogo 270, lám. 8,1).

En cuanto a la adscripción funcional del fragmento, podemos pensar que se trata de una pilastra decorada, elemento difusamente utilizado en la arquitectura romana en una diversa gama de edificios, tanto públicos como privados (Mathea-Förtsch p. 60 y ss).

⁴ Conservado en el Museo Municipal de Écija, se ignora su procedencia exacta; Depósito Noguera. Altura: 16 cm; ancho: 25 cm.

II.4. Coronamiento de pedestal o de altar⁵ (láms. 5 y 6)

El claustro de la Parroquia de Santa María encierra una pieza singular por alguna de sus características; se trata del coronamiento de un pedestal o altar, elaborado en mármol blanco de grano fino y labrado con una serie de molduras, cada una de las cuales se decora con un elemento distinto; el inferior se compone de una moldura en forma de *Bügelkymation*, que se realiza en el contorno del estribo; su interior se rellena con dos lóbulos carnosos separados en el eje; de un ancho ojo del *Bügelkymation* arrancan las puntas de lanza características de esta moldura. El siguiente campo se decora con unas hojas acantizantes que se alternan con otras lisas; las primeras tienen cinco lóbulos carnosos cuyos extremos se separan con puntos de trépano; una fina nervadura axial y otras radiales separan estos lóbulos; entre estas hojas se destacan los extremos de hojas lisas. Por encima del sofito decorado con un motivo en zig-zag, el espacio se decora con una moldura con digitaciones.

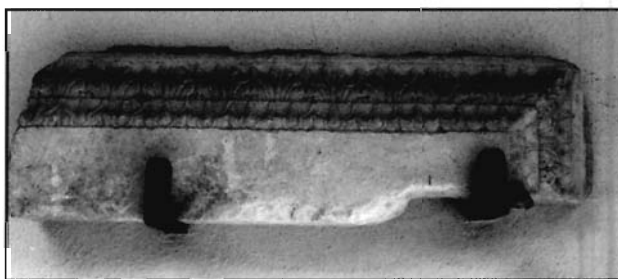


Lámina 5. Coronamiento de pedestal o de altar. Parroquia de Santa María.

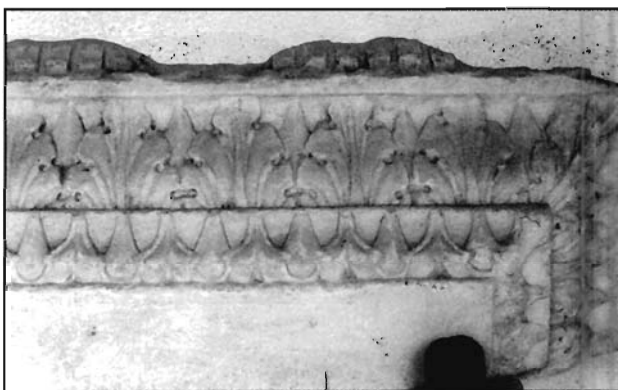


Lámina 6. Coronamiento de pedestal o de altar. Parroquia de Santa María.

⁵ Parroquia de Santa María. Altura: 12 cm; ancho: 65 cm; profundidad: 20 cm.

Esta pieza es singular por algunos motivos, siendo el principal la calidad en la labra de la obra: el detalle de las nervaduras en las hojas, la molduración del estribo del *Bügel*, etcétera. Contamos con paralelos en algunas cráteras ya desde el siglo I a.C., concretamente en su tercer cuarto; así lo vemos en la crátera Medici (Grassinger, 1991, cat. n.º 8) y la crátera Borghese (Grassinger, cat. 23). Para la hoja de acanto tenemos un buen paralelo en un candelabro marmóreo del período augusteo (Cain, 1985, cat. 93, lám. 43). El Puteal de la Moncloa, fechado en la mitad del siglo I a.C., tiene también un *kyma* parecido (Golda, 1997, cat. 17, lám. 27-29).

II.5. Cornisa⁶ (lám. 7)

Fragmento de cornisa en mármol blanco. Bajo un *anthemion* del que se conserva parte de un cáliz, atrárgalo con perlas estrechas y cuentas casi cónicas. Al astrárgalo le sigue un cima jónico con ovas muy macizas y la cáscara unida en su zona inferior. Puntas de lanza macizas unen el anterior elemento. Por debajo, dentículos estrechos, macizos y sin elemento de unión entre ellos. Finalmente, para acabar los campos decorados, cimacio lébico del tipo *Scherenkymation*. Buena factura en general si bien hay algunos errores en la simetría de la palmeta del *anthemion* así como discontinuidad en el hilo del astrárgalo.

Los paralelos remiten todos a un mismo período augusteo-julio claudio para la factura de la pieza. Para el *Anthemion* contamos con paralelos del período augusteo, concretamente de la *Basilica Aemilia* (León, 1971, lám. 137,1) y de una pilastra decorada en Spello (Matheo-Förtsch, 1999, catálogo 238, lám. 20-3) fechada en el período augusteo central. El astrárgalo tiene similitudes al utilizado en el Templo de Apolo *in Circo* al observar la similitud de sus cuentas hemiesféricas (Viscogliosi, 1996, lám. 76) así como en el Arco de Augusto (León, 1971, lám. 106, 3 y 124, 1) y notables semejanzas también tiene con algunas piezas halladas en la capital de la provincia bética fechadas en el principado de Augusto (Márquez, 1998, cat. n.º 1291, p. 132 y 136, fig. 6-1, lám. 20, 1-2); el *kyma* jónico nos remite a paralelos en el Foro de Augusto (León, 1971, lám. 76,1; Márquez, 1998) y finalmente el *Scherenkymation* tiene paralelos en el Arco de Augusto (León, 1971, lám. 105, 2).

6 Parroquia de Santa María. Altura: 34,5 cm; ancho: 18 cm; profundidad: 33 cm.



Lámina 7. Fragmento de cornisa. Parroquia de Santa María.

II.6. Capitel corintio-asiático⁷ (lám. 8)

Como es característico en este tipo de capiteles, destaca el aspecto espinoso de las hojas de acanto cuyos extremos se unen entre sí formando las características formas geométricas en forma de rombos y rectángulos; sobre este punto de contacto se levanta la hoja de la *secunda folia*, a cuyos lados nace la protuberancia de la que, a su vez, surgen hélices y volutas, muy poco desarrolladas. Las características de este tipo hacen que pueda ser fechado en un período severo, fines del siglo II y siglo III de nuestra Era (Fischer, 1990, cat. 133, lám. 24; sobre el tipo y difusión de estos ejemplares, véase Pensabene, 1973, p. 237; sobre este tipo de capitel en la península Ibérica, véase Gutiérrez, 1992, p. 147 ss; un estudio del mismo tipo en Córdoba y alrededores en Márquez, 1992, p. 1286-1288).

7 Museo Municipal de Écija; altura: 46 cm; mármol blanco.



Lámina 8. Capitel corintio-asiático. Museo de Écija.

II.7. Otros materiales

II.7.1. El Museo Municipal de Historia de Écija conserva entre sus fondos dos cornisas fragmentarias aparecidas en un solar de la ciudad, concretamente en la calle Galindo nº 2. Ambas son de la misma construcción por similitud de medidas, material y decoración. Están hechas en mármol blanco de grano muy fino y se decoran con una serie de molduras características del período imperial. En concreto, elegido el fragmento mejor conservado⁸ (lám. 9) la pieza se decora, de abajo hacia arriba, con una moldura del tipo *Scherenkymation* (León, 1971, lám. 71, 1 y 2, procedentes del Foro de Augusto), moldura en forma de tijera, cuyas partes se separan entre sí evitando cualquier contacto; esta moldura tiene en su centro unas puntas de lanza anchas; encima se desarrolla un astrágalo compuesto por perlas alargadas y cuentas bicónicas, unidas todas ellas por un fino hilo de mármol; una moldura con dentículos anchos pone en relación la anterior moldura con los casetones sostenidos por hojas de acanto con amplia nervadura y zonas de sombra alargadas; los casetones se decoran con hojas de cuatro pétalos, distintas entre sí en los tres ejemplos conservados; la moldura superior consiste en un cimacio lébico del tipo *Bügelkymation* (León, 70,1, procedentes del Templo de Roma y Augusto de Ostia, del período de Tiberio), moldura en forma de estribo, con separación diáfana entre los distintos elementos que la componen. Finalmente un sofíto fragmentado concluye las molduras.

8 Altura: 43 cm. Profundidad: 50 cm.



Lámina 9. Fragmento de cornisa. Museo de Écija.

Todas estas molduras tienen unas características datables en un primer momento imperial, centrado quizá en la primera mitad de la primera centuria; a los paralelos ya citados cabe sumar, para el caso del astrágalo, los ejemplos del Foro de Augusto; además, las hojas de acanto de las ménsulas tienen zonas de sombra alargadas algo inclinadas, características también de este momento; la presencia de trépano y el particular gusto por separar de forma tajante los distintos elementos ornamentales junto con el aspecto cúbico de los dentículos nos inclinan a confirmar la cronología propuesta.

Desde un punto de vista técnico destaca la exquisita labra empleada en trabajar estos fragmentos; la maestría del artesano que la hizo se demuestra también en el finísimo hilo marmóreo que une perlas y cuentas en el astrágalo, amén de una característica que es difícil de encontrar en provincias: la correspondencia axial existente entre las molduras por lo que los extremos de la moldura en forma de tijera coincide siempre con el mismo punto de perlas o de cuentas. Como digo, esta correspondencia se da en piezas de muy alta factura y en pocas ocasiones se ha detectado en provincias, lo que otorga a los ejemplos astigitanos una muy elevada cualidad técnica.

Sin embargo, aun siendo importantes no serían las características de estos fragmentos lo que queremos destacar, sino el conjunto de piezas que se encontraron asociadas en esta excavación y que a continuación mencionamos:

II.7.2. Fragmento de fuste liso en mármol de fondo negro con vetas rojas y verdes (*marmor africano*), procedente de las canteras de Teos, en Turquía. Tiene 17

cm de altura y 30 de ancho; el diámetro aproximado del fuste es de 50 cm, lo que daría a la pieza completa una altura de 3,50 m aproximadamente.

II.7.3. Dos fragmentos de pilastra acanalada elaborada en mármol amarillo con vetas rojizas (*marmor giallo antico*) procedente de las canteras de Chemtou, en la actual Túnez. El menor tiene 28 cm de alto y 29 de ancho; el mayor tiene 40 cm de alto y 30 de ancho; ambos tienen unas estrías que miden 22 mm, unos canales de 48 mm y 25 mm de profundidad.

II.7.4. Fragmento de estatua togada hecha en mármol blanco de grano fino. Paralelos localizados en la capital de la provincia, *colonia Patricia*, nos hacen pensar en una cronología cercana al período julio-claudio (López, 1998, p. 150 ss).

II.7.5. Pedestal con epígrafe datable en la mitad del siglo III^o.

Analicemos de forma detallada, a continuación, qué significado tiene la presencia de estos cinco fragmentos en una zona céntrica de la ciudad romana.

Los fragmentos de mármol de color presuponen una arquitectura de lujo para el ámbito en que aparecen. El mármol de color se usa en el mundo romano para dar prestigio al ámbito donde se usa y a quien financia esa obra. Si a ello unimos las dimensiones de las piezas aquí analizadas, podremos comprobar la gran categoría del proyecto.

El empleo de este material suele darse en pórticos (habitualmente grandes proyectos imperiales como los foros en Roma, el *Traianeum* en Itálica) o en los edificios de mayor prestigio de una ciudad romana: el foro y el teatro; tratándose del foro es notoria su utilización como decoración de interiores: casos paradigmáticos son los templos de *Mars Ultor* en el foro de Augusto (Ganzert, 2000, p. 97-110) y el templo de Apolo Sosiano (Viscogliosi, 1996), en edículas o pequeños altares.

Las dimensiones de las piezas halladas en este solar quizá ayuden a conocer alguno de sus hipotéticos orígenes. El fuste liso de *marmor africano* mide aproximadamente 50 cm de diámetro, lo que significa que la altura de la pieza sería de 4-4,5 m. Ello invalidaría un hipotético uso en una hornacina ya que éstas son, habitualmente, de dimensiones más reducidas. Si sacamos la anchura original de las pilastras de mármol *giallo*

antico vemos que tienen unos 51 cm de diámetro aproximadamente, es decir, igual que el diámetro del fuste de africano; ello pondría en relación ambas piezas, formando parte del mismo conjunto, posiblemente un pórtico donde los fragmentos de *giallo antico* estén adosados al muro y el fragmento de fuste de mármol africano sea el fuste avanzado. Al ser liso el fuste, nos inclinamos más hacia la segunda de las posibilidades.

Otra de las piezas encontradas es un fragmento de togado (o de escultura femenina vestida); la calidad del fragmento viene avalada por la maestría en elaborar los pliegues marmóreos y en la excelencia del material utilizado, un mármol blanco de grano fino, quizá Carrara. Al igual que hicimos con las piezas anteriores, hemos de indagar en qué ámbitos aparece este tipo de piezas. Estudios ya clásicos de este tipo particular de representación de las élites locales a través de esculturas locales togadas y otras femeninas vestidas nos indican con claridad que son los principales espacios públicos, los más transitados por la población, aquellos elegidos para ubicar estas piezas (López, 1998, p. 179ss., Cuadro 5 en p. 210). Esto nos lleva exactamente a los mismos espacios públicos (foros, pórticos, plazas) a los que pertenecerían piezas vistas con anterioridad.

Como conclusiones generales a este trabajo podemos decir que las primeras piezas presentes en este estudio nos remiten al período augusteo o inmediatamente posterior como fecha para su realización. Así lo pueden demostrar piezas como la basa ática reutilizada como guardacantón, el capitel jónico y el relieve con roleo acantiforme (piezas II.1-II.3). Ello supone que ya para esta temprana época, la ciudad de Écija recibe influencias itálicas y, seguramente (para el caso del relieve acantiforme, pieza nº II.3) material importado procedente directamente de la península itálica. El mármol está presente en este primer momento de monumentalización de la ciudad (la dimensión del capitel nos habla de su considerable tamaño) junto a piezas elaboradas en calizas locales. Ambos materiales se repartirán, pues, la arquitectura oficial y privada de este primer momento.

En el período julio-claudio, comprobamos, por un lado, un notable auge de la arquitectura pública, sobre todo en la zona del foro; la arquitectura oficial de este período gusta de los contrastes cromáticos; así lo demuestran los centros de poder (foros de Roma y, en menor escala, de *colonia Patricia*) y así se refleja también en esta ciudad sevillana cuando observamos los materiales de mármol importado, concretamente en las

9 Información amablemente facilitada por el museo.



Lámina 10. Fragmento de togado o figura femenina vestida. Museo de Écija.

variedades denominadas *giallo antico* (con canteras en Chemtou, en la actual Túnez) y mármol africano (*marmor luculleum*) de Teos, en Turquía (Borghini, 1992, p. 133-135 y 214 y 215; Mielsch 1985, p. 54 y 56). Fustes hechos en estos mármoles rodearían (piezas II.7.1 y II.7.2), a modo de pórtico con fuertes efectos cromáticos, a un edificio público cuyos restos se han documentado en la calle Galindo nº 2 (pieza II.7.3). Documentación gentilmente facilitada por el Museo de Historia de Écija parece documentar un templo, en ese mismo solar, pero hasta no contar con los informes-memorias de las excavaciones en curso, esta idea no podrá ser corroborada. Adornando este conjunto se enclavaría la escultura togada (pieza II.7.4) y el pedestal (pieza II.7.5), confirmando la verosímil presencia de una plaza pública en este punto de la ciudad.

En el período adrianeo se puede comprobar un aumento considerable de la arquitectura oficial procedente de las cercanías del foro. Así lo testimonian piezas ya conocidas por la crítica con anterioridad (véase el caso de los capiteles de la calle Cervantes en Gutiérrez, 1992, nº 461). Al hecho notable de sus dimensiones hay que añadir un número considerable de capiteles de las mismas dimensiones que se quedaron enterrados en esta zona cuando hicieron el edificio que alberga ahora a la única pieza rescatada.

El final de esta gran arquitectura astigitana puede datarse en los siglos II y III a través del material importado, en concreto, del capitel corintio-asiático. Su presencia en esta ciudad indicaría, supuestamente, la reconstrucción de algún edificio más probablemente que la construcción de edificios nuevos, fenómeno muy común en el período tardío (véase la *refectio* del pórtico del tea-

tro de Itálica realizada en capiteles corintio-asiáticos depositados hoy en el Museo Arqueológico de Sevilla).

A través de estas líneas se ha puesto de manifiesto la particular disposición de la ciudad para contar con una arquitectura similar, en materiales y dimensiones, a los principales centros urbanos de las cercanías (*Carmo* y *colonia Patricia*). Destaca en este sentido que la ciudad dispone de recursos financieros suficientes para acometer la importación de muchos de estos materiales.

Posiblemente la mayoría de piezas fueron elaboradas en la misma ciudad, pero algunas otras pudieron ser importadas: relieve acantiforme (pieza nº II.3), coronamiento de altar o de pedestal (pieza II.4) y capitel corintio-asiático (pieza II.6). Parte no poco importante de esta producción puede proceder de la ciudad capital provincial, donde parecen detectarse características similares. Es por ello muy probable que algunos de los talleres que trabajaron en la capital de provincia se desplazaran luego a Écija para realizar los encargos que allí les hicieran.

BIBLIOGRAFÍA

- AHRENS, S., e.p.: *Die Bauornamentik von Italica*.
 BORGHINI, G., 1992: *Marmi antichi*, Roma.
 CAIN, H. U., 1985, *Römische Marmorkandelaber*, Mainz am Rhein.
 FISCHER, M. L., 1990: *Das korinthische Kapitell im Alten Israel in der hellenistischen und römischen Periode. Studien sur Geschichte der Baudekoration im Nahen Oste*, Mainz am Rhein.
 FÖRTSCH, M. M., 1999: *Römische Rankenpfeiler und-Pilaster*, Mainz am Rhein.
 GANZERT, J., 1996: *Der Mars-Ulto-Tempel auf dem Augustusforum in Rom*, Mainz am Rhein.
 GANZERT, J., 2000: *Im allerheiligsten des Augustusforums: Fokus oikoumenischer Akkulturation*, Mainz am Rhein.
 GOLDA, T. M., 1997: *Puteale und verwandte Monumente: eine Studie zum römischen Ausstattungsluxus*, Mainz am Rhein.
 GRASINGER, D., 1991: *Römische Marmorkratere*, Mainz am Rhein.
 GUTIÉRREZ BEHEMERID, M. A., 1992: *Capiteles romanos de la Península Ibérica*, Valladolid.
 HERNÁNDEZ DÍAZ, J. 1951: *Catálogo arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla*, III, Sevilla.

- HESBERG, H. VON, 1990: "Bauornament als kulturelle Leitform. Beispiele republikanischer Architektuornament", Trillmich, W. y Zanker, P., (Eds.), *Stadtbild und Ideologie*, München, p. 341-352.
- KEAY, S., 1998: "The development of towns in Early Roman Baetica", Keay, S. (Ed.), *The Archaeology of early roman Baetica (JRA, Suppl. Series 29)*, p. 52-83.
- LEÓN, CH., 1971: *Die Bauornamentik des Trajansforums und ihre Stellung in der früh-und mittelkaiserzeitlichen Architekturdekoration Roms*, Wien.
- LEÓN, P., 2001: *Retratos romanos de la Bética*, Catálogo de la Exposición, Sevilla.
- LÓPEZ, I., 1998: *Esculturas masculinas togadas y esculturas femeninas vestidas de colecciones cordobesas*, Córdoba.
- MÁRQUEZ, C., 1992: "Notas sobre la decoración arquitectónica del África Romana y de la Bética en el siglo III", *L'Africa Romana*, X, p. 1.279-1.288.
- MÁRQUEZ, C., 1998: *La decoración arquitectónica de Colonia Patricia. Una aproximación a la arquitectura y urbanismo de la Córdoba romana*, Córdoba.
- MÁRQUEZ, C., 2001: "La ornamentación arquitectónica de la Carmona romana", Caballos, A. (Ed.), *Carmona Romana. Actas del II Congreso de Historia de Carmona*, Sevilla, p. 252-262.
- MIELSCH, H., 1985: *Buntmarmore aus Rom im Antikenmuseum Berlin*, Passau.
- ORDÓÑEZ, S., 1988: *Colonia Augusta Firma Astigi*, Sevilla.
- RODERO, S., e.p.: *La decoración arquitectónica del Traianum de Itálica* (Memoria de Licenciatura inédita).
- RODRÍGUEZ TEMIÑO, I. y NÚÑEZ, E., 1987: "Arqueología urbana de urgencia en Écija (Sevilla) 1985", *AAA'1985*, III, p. 316-325.
- RODRÍGUEZ TEMIÑO, I. y NÚÑEZ, E., 1990: "Arqueología urbana de urgencia en Écija (Sevilla) 1988", *AAA'1988*, III, p. 434-438.
- RODRÍGUEZ TEMIÑO, I., 2000: "Excavación en la calle Miguel de Cervantes núm. 3. Ecija. (Sevilla) 1988" *AAA'1988*, III, 1990, p. 418-423.
- SCHÖRNER, G., 1995: *Römische Rankenfries: Untersuchungen zur Baudekoration der späten Republik in der frühen und mittleren Kaiserzeit im Westen des Imperium Romanum*, Mainz am Rhein.
- VISCOGLIOSI, A., 1996: *Il Tempio di Apollo "in Circo" e la formazione del linguaggio architettonico augusteo*, Roma.